

¡Hola chicos y chicas del Miguel Hernández!

Seguro que ya habéis adivinado quién soy. Sí, exactamente, vuestro amigo el Ratón Pérez.

¿Qué tal os han ido las vacaciones? ¿Habéis hecho muchas travesuras? ¿Lo habéis pasado bien? ¿Cuántos cuentos habéis leído?

Yo no he podido descansar mucho porque con mi trabajo es imposible. Pero ¿sabéis lo que hacemos todos los de mi familia que tenemos este trabajo? Pues, muy fácil; nos intercambiamos con algún primo o prima que tengan nuestro mismo trabajo pero que viva en otro país. De esta forma, seguimos trabajando pero rodeados de amigos, paisajes y ciudades nuevas. Yo, esta vez me he ido a Francia. Allí tengo a mi primo Petite Souris. Nos lo hemos pasado bomba aunque menudo jaleo con eso de hablar francés.

¡Ah! Esto me recuerda a una duda que teníais. Lo oí desde mi casita. Os lo voy a aclarar. En todos los países de los que he oído hablar yo, existen criaturas mágicas que recogen los dientes. Hay muchos que son de mi familia, son ratones. Aunque también hay hadas especializadas en recoger los dientes. Por ejemplo, The Tooth Fairy, el hada de los dientes, es la encargada en la mayoría de los países en los que hablan inglés. Y... ¿A qué sé en qué estáis pensando? ¿Y en Islandia? Pues, en Islandia hay un hada que se llama Tönn Aevintýri. De momento, no os puedo contar mucho más porque nunca he estado en ese país. ¿Cómo os la imagináis vosotros? Podéis hacer dibujos de esta hada y me lo ponéis cerca de mi casita. A ver si las próximas vacaciones puedo ir a este país aunque me da un poco de frío.

Hablando de mi casita, oye, no me gusta nada que deis golpes en mi puerta. El día que lo hicisteis estaba tan disgustado pensando que no os gustaba que estuviera en vuestra clase, que casi hago las maletas y me marché a otro sitio. Me puse muy triste. Menos mal que algunos me escribieron pidiendo perdón. Me hizo ilusión y volví a estar contento aquí, entre vosotros. Además, me di cuenta de que es muy importante pedir perdón. ¿Qué os parece?

Volví a visitar a mi prima, la ratoncita de biblioteca, y os he traído otro montoncito de cuentos. Espero que os gusten. Decid a las profes que os lean un cuento cada día y si queréis también podéis invitar a M<sup>a</sup> Luisa y a sus amigas para que os cuenten y os lean cuentos. Las conocí el día que vinieron ayudaros a escribir y me parecieron muy simpáticas.

Huy, se me están cerrando los ojos; tengo que echarme una siestita antes de empezar a trabajar, se me está haciendo tarde. Así que tengo que despedirme.

Un abrazo muy fuerte, vecinitos

Martes 2 de mayo de 2023

¡Hola chicos y chicas del Miguel Hernández!

Otra vez me han entrado ganas de escribiros porque aunque os veo todos los días nunca hablo con vosotros/as

Qué divertido, cómo me gusta ver que os encantan los cuentos. Yo me lo paso genial hablando con mi prima y buscando cuentos que os gusten a todos/as. Ya me voy dando cuenta que hay niños/as que les gustan de brujas, monstruos, fantasmas y todo eso por eso os envió unos cuantos con este tema. También de animales; a ver qué os parece mi amiga la ardilla. A veces está un poco loca y no sabe ni lo que quiere. Y ¿qué me decís de Calvin? ¿A qué os encantó cómo aprendió a volar? Le he dicho a mi prima que os busque otra aventura de Calvin, a ver si la encuentra.

Como os he dicho, estoy muy contento viviendo en esta clase, **además ya no me dais golpes en la puerta y vivo mucho más tranquilo**. Aunque... hay un par de cosas que no me gustan de vosotros/as. Hay niños/as que cuando la profe lee los cuentos, se distraen y no escuchan. Jo, eso no me gusta nada, los cuentos se escuchan con los ojos y las orejas abiertas; el corazón también está atento para sentir todo lo que aparece en el cuento y el cerebro tiene que estar muy despierto para entenderlo todo. ¡Eh! Que si no estáis con los cinco sentidos no os traigo más cuentos y los llevo a otro cole donde TODOS Y TODAS quieran escuchar. Noooo, por favor que me gusta estar aquí.

Esta vez también tengo que reñir un poco a la profe: Maca, hay veces que no te acuerdas o te enrollas con otras cosas y no les lees un cuento. ¡Qué horror! ¡No me lo puedo creer! Ya sabes que al menos un cuento al día es necesario para estar sano y contento. Por favor, que no se te vuelva a olvidar. Puedes encargar a un niño o una niña para que te lo recuerde cada día.

Voy a estar atento y si cumplís el trato de leer y escuchar cuentos cada día, les diré a María Luisa y a sus amigas que vengan a leeros historias y a escuchar cómo leéis y si alguno todavía no puede leer un cuento entero pues que le ayuden como cuando las conocí ,que vinieron a ayudaros a escribir.

Bueno, se va haciendo tarde y me tengo que ir a trabajar. Creo que hoy hay muchos dientes debajo de las almohadas.

Un abrazo muy fuerte,

Ratón Pérez